



Qué es la Fertilización In Vitro (FIV)?

La Fecundación In Vitro Fertilization, conocida como FIV, es un tratamiento de reproducción asistida en el que el óvulo y el espermatozoide se unen fuera del cuerpo, en un laboratorio. Una vez que se forma el embrión, se coloca en el útero para intentar lograr una gestación. Este procedimiento se usa en casos de bloqueo en las trompas de Falopio, alteraciones en la ovulación, endometriosis, o infertilidad sin causa conocida. FIV tiene que realizarse en una clínica especializada en fertilidad. Habla con tu médico para que te oriente sobre cómo acceder al tratamiento. A veces está financiado por el sistema de salud pero en otras ocasiones debe abonarse de forma privada.

Preparándose para la FIV

Antes de empezar la FIV, la mujer empieza el tratamiento para ayudar a que sus ovarios produzcan entre 8-12 óvulos maduros. La cantidad exacta de estos fármacos depende de la edad y salud de cada mujer, y los médicos determinan mediante una prueba de reserva ovárica – que indica cuántos óvulos quedan en los ovarios. Mientras sigue tratamiento hormonal para la fertilidad, los doctores monitorizarán su progreso con ecografías y análisis hormonales. A veces, se debe ajustar la dosis para asegurar que los óvulos crecen a una velocidad adecuada.

Cuando los óvulos están maduros, la mujer recibe una inyección especial, normalmente por la noche, y los óvulos maduros se extraen unas 36 horas después.

Recogida de óvulos

El día de la recogida de óvulos, la mujer acude a la clínica y se le administra una sedación ligera. El médico utiliza una aguja para extraer los óvulos maduros del ovario, que se almacenarán en el laboratorio. La intervención suele durar menos de media hora y la mujer regresa a casa el mismo día. Aunque los riesgos de la intervención son bajos, existe una pequeña posibilidad de que la aguja provoque sangrado o infección.



Efectos secundarios del tratamiento hormonal

La medicación puede tener efectos secundarios como:



Cambios de humor



Hinchazón de estómago



Cefalea



Dolor en las mamas



Malestar estomacal



Sofoco repentino

En casos poco frecuentes, los ovarios pueden sobreestimarse. El doctor le informará con más detalle sobre los posibles efectos adversos.



En el Laboratorio

La persona que se encarga de los óvulos, el esperma y los embriones en el laboratorio se llama embriólogo.

En el laboratorio, los óvulos se mantienen en recipientes especiales dentro de una incubadora a temperatura corporal. Si el esperma está sano, se puede mezclar con los óvulos. Si no, se puede inyectar un solo espermatozoide directamente en cada óvulo, un proceso conocido como ICSI (Inyección Intracitoplasmática de espermatozoides, consulte el folleto informativo sobre ICSI).

El día después de la recogida de los óvulos, el embriólogo busca signos de fertilización. Esto significa que el óvulo y el espermatozoide se han unido para formar un embrión. Aunque normalmente son fertilizados muchos óvulos, a menudo no todos lo hacen y, en ocasiones, ninguno.

Durante los días siguientes, se observa a los embriones para comprobar si están creciendo correctamente. Normalmente se transfiere un embrión al útero de la mujer y cualquier otro que sea adecuado se congela para su uso futuro.

Transferencia embrionaria

La transferencia embrionaria es un proceso rápido, aunque puede resultar incómodo para algunas mujeres. Usando un tubo fino que contiene el embrión, el médico coloca el embrión dentro del útero, a menudo con la ayuda de un ecógrafo para guiarse.

Embriones congelados

Los embriones adicionales pueden congelarse y usarse más adelante, lo que significa que la mujer no tendrá que pasar por todo el proceso de FIV nuevamente si desea tener otro bebé o si el ciclo inicial no funcionó. Las transferencias de embriones congelados pueden ser tan exitosas como el uso de transferencias en fresco.



Tras la transferencia embrionaria

Después de la transferencia, la mujer podría tomar progesterona que ayudará a que el útero se prepare para el embarazo. Para saber si está embarazada tras la FIV, se realizará una prueba de embarazo sobre las dos semanas después de la transferencia del embrión al útero.

La FIV puede ser un proceso complejo y, aunque da esperanza a muchas personas, no garantiza la solución para todos los que intentan concebir. El principal factor que determina su éxito es la edad de la mujer. Por ejemplo, los datos de Reino Unido muestran que las mujeres menores de 35 años tienen sobre un 30% de probabilidades de tener un bebé, pero para las mujeres mayores de 44 años, esta cifra baja a menos del 3%.

Para muchas personas, puede ser necesario pasar por varias tandas de FIV antes de lograr un embarazo. Algunas personas intentan varias tandas de FIV sin éxito.

Tasa de nacimientos por embrión transferido

